

En el ejemplar de Corral, la parte superior de la cabeza es de un pardo oscuro, mientras que en los otros dos especímenes es de un negro parduzco.

La línea superciliar es más blanquiza en el ejemplar de Corral que en los otros dos de San Luis y de la Pampa.

La mitad basal de la mandíbula inferior, es gris cárneo en el espécimen de Corral, negra como todo el pico en los otros dos.

En el ejemplar de Corral, la barba y la garganta son blanquizas, mientras que esas partes son gris cinéreo en los otros ejemplares.

En fin las partes inferiores son más claras en el espécimen de Santiago del Estero, mientras que en los otros son más cinéreas.

Taczanowski (Ornith. Pérou, II, p. 331) da una descripción del joven de *E. aurantio-atro-cristatus*, la que no concuerda enteramente con los ejemplares de San Luis y de La Pampa que yo considero como pertenecientes a esta especie.

Este autor no hace mención de la línea superciliar, ni del color de la base de la mandíbula inferior (la que dice ser color gris cárneo en un adulto de *E. aurantio-atro-cristatus* y negra como el resto del pico en el adulto de *E. varius*); (1) pero en los demás caracteres la descripción se adapta bien a los dos ejemplares que tengo a la vista, procedentes de la Pampa y de San Luis.

Es posible que el espécimen descrito por Taczanowski fuese un inmaduro y no un ave joven como los que yo he observado.

El color blanquizeo de la frente y de la línea superciliar debe desaparecer en el ave inmadura, como lo demuestra el ejemplar de la Pampa, en el cual, como he dicho, esa línea es menos distinta y la frente es del mismo color negruzco de la corona, mientras que el espécimen de San Luis, que es más joven, conserva aún el color blanquizeo en la frente y la línea superciliar es mejor definida.

Por último debo añadir que en lo que se refiere a la distribución geográfica de las especies de *Empidonotus*, en la República Argentina, resulta más verosímil que los ejemplares de San Luis y de la Pampa pertenezcan a *E. aurantio-atro-cristatus*, que a *E. varius*, porque esta última especie habita más al norte y hacia el sureste, el punto más meridional en donde ha sido señalada raras veces fué al norte de Buenos Aires, durante el verano.

ROBERTO DABBENE.

SOBRE LA DISTRIBUCION DE LA LECHUZA STRIX RUFIPES

Esta lechuza, descrita por el Capitán King, sobre un ejemplar colectado en Port Famine, estrecho de Magallanes, ha sido observada por Darwin en el extremo sur de la Tierra del Fuego y posteriormente, por varios naturalistas, en toda la región andina de la Patagonia y del sur de Chile. Hasta hace poco, éste era el *habitat* conocido de esta especie de lechuza.

(1) En los especímenes adultos de *E. varius*, que he examinado, la mitad basal de la mandíbula inferior es gris cárneo.

Parece, sin embargo, que el área de dispersión de la especie se extiende mucho más hacia el norte y el este, comprendiendo toda la parte del territorio argentino entre el Neuquén y el Chaco Paraguayo.

Ya en 1910 ⁽¹⁾, yo había señalado esta especie en el norte de la República Argentina, habiendo el señor Emilio Budin, agregado a la expedición de Asp al Pilcomayo, colectado un ejemplar en la parte oeste del Chaco, cerca de la frontera de Salta. Más recientemente, en 1921, C. K. Cherrie y Mrs. Elsie M. Reichenberger ⁽²⁾, han descrito con el nombre de *Strix chacoensis* una lechuza muy afín a *Strix rufipes*, obtenida en Fort Wheeler, Chaco Paraguayo. Ultimamente, en fin, se han conseguido varios ejemplares en distintos puntos del Territorio argentino, habiendo el Sr. A. Merkle obtenido tres especímenes en Girardet, localidad de la provincia de Santiago del Estero, cerca de la frontera del Chaco; y el Dr. J. Pereyra, otros dos obtenidos en Conhelo, Gobernación de La Pampa y cerca de los límites de la provincia de San Luis. Uno de estos últimos especímenes ha sido donado por el Dr. Pereyra al Museo Nacional y el otro pertenece a su colección particular.

La colección del Museo Nacional posee, además del ejemplar de Conhelo y del ejemplar del Chaco occidental, cazado por el Sr. Budin, otro también procedente del Neuquén, obtenido cerca del lago Nahuel Huapi por el Sr. Gordon Bowman.

Los tres ejemplares de Girardet forman parte de la colección del Museo de La Plata, en donde, debido a la cortesía del Director de ese Establecimiento, Dr. Luis M. Torres, he tenido oportunidad de examinarlos libremente.

En total, he examinado 7 ejemplares procedentes de cuatro distintos puntos de la República, a saber:

- 1 ejemplar del Chaco Salteño (macho), obtenido en Octubre 1906 por el Sr. Budin.
- 3 ejemplares (1 macho y 2 hembras) de Girardet, este de Santiago del Estero, obtenidos en el mes de Septiembre 1924, por el Sr. Merkle.
- 2 ejemplares (macho y hembra) de Conhelo, Gob. de La Pampa, obtenidos en Febrero 1925, por el Dr. J. Pereyra.
- 1 ejemplar (macho) del Nahuel-Huapi, Neuquén, obtenido en Noviembre 1912, por el Sr. G. Bowman.

Este último ejemplar responde bien a la descripción de la forma típica *Strix rufipes* King, y concuerda con un ejemplar de Chile que he examinado, y ambos difieren de todos los demás por los siguientes caracteres:

La parte del disco facial que contornea el ojo es de un rojizo parduzco (Hazel, Ridgway, Standards color, etc.); las cobijas primarias son de un pardo oscuro (Clove brown) casi uniforme; las rectrices tienen ocho estrechas fajas de un blanquizco con baño rojizo; y, en fin, las remiges primarias, en sus partes distales y las secundarias, son pardo negruzcas cruzadas por fajas poco pronunciadas y estrechas de rojizo oscuro.

Las dimensiones de estos ejemplares son las siguientes: ala 280 mm., cola 163 mm.

⁽¹⁾ Dabbene, Ornitología Argentina, in Anales Mus. Nac. Buenos Aires, ser. 3^a, t. XI, p. 253 [por error: Jujuy occidental].

⁽²⁾ American Museum Novitates, N° 27 Dec. 28, 1921, p. 1 - 2.

En todos los demás ejemplares que he observado, el disco facial carece del color rojizo parduzco y es blanquizo con fajas concéntricas obscuras; las cobijas primarias no son de color pardo uniforme, sino que tienen fajas ante ocráceas; las rectrices tienen seis o siete fajas más anchas de ese mismo color y, en fin, las remiges primarias, en sus partes distales son pardas cruzadas por fajas muy pronunciadas de un rojizo ocráceo vivo y con borde blanquizo sobre las barbas externas.

En cuanto a las dimensiones, he observado algunas variaciones según los especímenes de las diferentes localidades, siendo menores en el especímen del Chaco salteño (ala, 265; cola, 147 mm.) y mayores en los especímenes de la Pampa (ala 290, cola 164 mm.).

Tanto el ejemplar del Chaco salteño como los de Santiago del Estero, concuerdan bastante con la descripción de *Strix chacoensis* pero difieren de esta última en la coloración de las plumas que revisten el tarso y parte inferior de la tibia, las que no son rojizo uniforme, como lo son también en el ejemplar del Neuquén y en la forma típica, sino que están cruzadas por fajas negruzcas más o menos fuertemente pronunciadas.

En cuanto a los dos ejemplares de la Pampa, aunque concuerdan en los caracteres generales con la descripción de *Strix chacoensis* y con los demás ejemplares del Chaco salteño y de Girardet, presentan, sin embargo, una apreciable diferencia en la coloración general, la que es mucho más obscura, casi negra en las fajas del dorso y de las partes inferiores y especialmente en las concéntricas del disco facial, así como en la parte superior de la cabeza. También las fajas de los tarsos son más numerosas, más pronunciadas y más obscuras que en los demás ejemplares.

En vista de estas variaciones, me parece que *Strix chacoensis* debería considerarse sólo como una forma geográfica de *Strix rufipes*, y cuya distribución se extendería desde el Chaco paraguayo a través de las llanuras argentinas hasta el Neuquén, en donde la reemplazaría la forma típica, distribuida sobre la región andina de Patagonia y Chile hasta el Sur de Tierra del Fuego.

ROBERTO DABBENE.

DISTRIBUCION GEOGRAFICA DEL CARPINTERO

Neophloeotomus schulzi (Cab.)

Esta especie antes conocida solamente de Córdoba y Tucumán, parece estar distribuida mucho más lejos hacia el este, pues el señor Francisco Manuel Rodríguez ha enviado al Museo Nacional de Historia Natural un ejemplar de hembra adulta cazada en Santa Ana, Misiones.

En el mismo territorio, el señor Emilio Budín obtuvo también otro ejemplar de esta misma especie.

En una comunicación presentada hace años en la Sociedad «*Physis*» (1), ya he descrito con el nombre de *Neophloeotomus schulzi major*, una nueva subespecie de *Neophloeotomus schulzi* (Cab.) sobre un ejemplar obtenido en Resistencia, Chaco Austral, en Agosto de 1915 por el

(1) Comunicación N° 10, t. II, Febr. 12, 1916, pp. 167-169.